

Congregación de Eloah

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que has enviado: Jesucristo - Juan 17:3

Lectura del Tercer Mandamiento

(Actualizado de un documento previo por Ervin Yarnell en 1998)

Está escrito: “No tomarás en vano el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no dará por inocente al que tome su nombre en vano. El Tercer Mandamiento entraña el concepto en su totalidad del poder y autoridad de Dios en Su sistema de ordenamiento jurídico. Este mandamiento no solo se enfoca en el uso profano de Su nombre a través de palabras ociosas, sino que también se relaciona con todo el orden de leyes civiles y religiosas, y el calendario establecido para su función dentro de ese orden. El pretender actuar para Dios bajo otro sistema también es una violación a este mandamiento.



Apartado postal 45 • Rockton • Ontario • Canadá • L0R1X0 • www.assemblyofeloah.org

Página 1

Este documento puede ser copiado y distribuido libremente siempre y cuando se copie de forma total sin realizar alteraciones o supresiones. Se debe incluir el nombre y la dirección del editor así como el aviso sobre derechos de autor. No se puede cobrar a los destinatarios las copias distribuidas. Pueden incluirse citas breves en los artículos críticos y en las revisiones sin incurrir en incumplimiento de derechos de autor.

El Tercer Mandamiento

El Tercer Mandamiento declara:

Éxodo 20: 7 "No tomarás en vano el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

Esencia del mandamiento

Antes de examinar las características del tercer mandamiento, es fundamental tener en cuenta que la humanidad en general considera ofensivo ese aspecto de esta ley. Es un mandamiento negativo. Prohíbe un comportamiento particular; en este caso, tomar el nombre de nuestro Dios en vano.

Existen dos aspectos de negatividad en la ley. Primero, se trata de un mal específico que se encuentra prohibido. En este caso es el hecho de tomar el nombre de Dios en vano. La declaración de forma negativa es una prohibición directa contra una actividad específica y, por lo tanto, hace que la misma se considere ilegal.

Ya que la ley es específica, por esto tiene un alcance limitado. Este mandamiento trata directamente con la acción de tomar el nombre de Dios en vano, nada más. Hay otros principios que se hallan bajo la protección de este mandamiento que se examinarán en este

documento, sin embargo, la prohibición es limitada.

Debido a que la ley es limitada, el órgano rector también cuenta con limitaciones. La ley es limitada, por lo tanto, la indicación se reduce a prohibir el mal como lo define Dios.

Segundo, el aspecto negativo de la ley aseguraba liberación y libertad, excepto en el área prohibida. Cualquier otro ámbito de la vida de una persona estará totalmente libre. Uno es libre de hacer lo que le plazca mientras la ley no restrinja la acción.

Debido a la especificidad de la ley, solo puede referirse a un tema en particular y, por lo tanto, no se aplica a ninguna otra área. Esta negatividad en la ley es *la preservación de la vida positiva y la libertad del hombre*.¹

El mandamiento, tal como se examinará a continuación, va mucho más allá del nombre escrito o pronunciado de nuestro Dios. Es la encarnación de Su autoridad y carácter como Creador, Sustentador y Salvador de TODA la creación.

El Nombre de Dios

¹ The Institutes of Biblical Law, Volume I, Rousas John Rushdoony, Page 102.

En las escrituras se nota claramente que los patriarcas invocaron el nombre de Dios.

Génesis 12: 8 Después se trasladó a la región montañosa al oriente de Betel y extendió allí su tienda, entre Betel al oeste y Hai al este. Allí edificó un altar al SEÑOR e invocó el nombre del SEÑOR.

Génesis 13: 4 el lugar del altar que había hecho allí anteriormente. Y Abram invocó allí el nombre del SEÑOR.

Ver también (Gén. 16: 13; 21: 33; 26: 25)

Sin embargo, también es evidente que en realidad no conocían su nombre hasta que fue revelado por primera vez a Moisés.

Éxodo 3: 13-15 ¹³ Moisés dijo a Dios: —Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: "El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?" ¿qué les responderé? ¹⁴ Dios dijo a Moisés: —YO SOY EL QUE SOY. —Y añadió—: Así dirás a los hijos de Israel: "YO SOY me ha enviado a ustedes". ¹⁵ —Dios dijo además a Moisés—: Así dirás a los hijos de Israel: "Yehovah (el SEÑOR), el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes". Este es mi nombre para siempre; este será el nombre con que seré recordado de generación en generación.

Nuestro Creador reveló Su nombre a todos nosotros.

Dios como la fuente de todo poder y autoridad.

El nombre de Dios en singular es Yehovah. Él es la fuente de todo poder y autoridad y es la causa de adoración en el Templo (Esd. 4: 17-7: 26).

Él se extiende para llegar a ser todo en todo. La multitud celestial se convirtió en elohim con Eloah en el momento de su creación, así como nos estamos convirtiendo en elohim. Sin embargo, Yehovah es un Dios.

Deuteronomio 6: 4-5 "Escucha, Israel: Yehovah (el SEÑOR) nuestro Dios, Yehovah (el SEÑOR) uno es. ⁵ Y amarás a Yehovah (al SEÑOR) tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

Éxodo 3: 14 nos muestra que Dios se está convirtiendo en algo. Allí Él dice: Yo seré lo que Yo quiero llegar a ser ('eyeh 'asher 'eyeh ver RSV New Oxford Annotated Bible y Bullinger, Companion Bible, notas al versículo). Dios se está convirtiendo en "todo en todos".

Los nombres de Dios como autoridad

Todo ejercicio de poder, bajo la dirección de Dios, se hace en Su nombre como Yehovah de los Ejércitos. Por lo tanto, cada ser que actúa para Él es llamado por Su nombre Yehovah y lleva Su autoridad de la misma manera que

un individuo que lleva el anillo del rey lleva la autoridad del rey (ver Ángel de YHVH (Nota 24); Gén. Capítulos 18 y 19).

Uso del nombre de Dios en el poder

Dios nos guía y nos enseña. Su gentileza nos hace perfectos y tenemos el escudo de Su salvación. Él es nuestra fortaleza y nuestro libertador (ver 2 Sam. 22: 32-35; Salmos 18: 34; 144: 1). Todo poder es de Dios y los poderes que existen son decretados por Dios (Rom. 13: 1, 2, 7).

Sin embargo, debemos obedecer a Dios antes que a los hombres (Hechos 5: 29). A Él pertenecen la venganza y la recompensa (Deut. 32: 35; Salmos 94: 1; Heb. 10: 30; Rom. 12: 19).

Deuteronomio 10: 20 "A Y^ehovah (Al SEÑOR) tu Dios temerás, y a él servirás. A él serás fiel y por su nombre jurarás.

El mal uso del nombre de Dios como autoridad

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Toda autoridad está obligada a trabajar desde y a abordar todos los asuntos dentro de la Ley de Dios. Todos los sistemas religiosos que pretenden trabajar para la

Biblia y efectúen o cambien el ordenamiento jurídico, están tomando el nombre del Único Dios Verdadero en vano y están violando su ley, en consideración del tercer mandamiento. Si enseñan en contra de la palabra de Dios, entonces toman Su nombre sin un propósito y sin Su autoridad, y por lo tanto, es en vano.

Ley Falsa

Es una violación de la Ley de Dios y de este mandamiento, cuando se establece un sistema de ley que no está de acuerdo con la Biblia y sus disposiciones.

De esta forma todo el sistema pervierte la Ley de Dios. No está permitido implementar partes del ordenamiento jurídico y rechazar otras partes.

Festividades Falsas

No está permitido afirmar que se debe adorar al Dios vivo en el nombre de Jesucristo, y rechazar los sábados y las festividades, y poner en práctica los sistemas paganos de adoración y los cultos al sol. De este modo, la adoración del domingo y la ejecución de las festividades de Navidad y Pascua no solo son una violación del cuarto mandamiento, sino que también violan el tercer mandamiento y toda la ley.

Dios dice que odia sus fiestas y sábados debido a esta hipocresía (Isa. 1: 11-20).

Sábados Falsos

Un sábado falso no es solo la adoración en otro día, como el día domingo. Es una adoración vana hacia el Señor, a través de la injusticia, la malicia y la hipocresía. Dios odia a estos sacerdotes falsos e idólatras. Estos son los que visten sotanas negras que sirven a los cultos de Baal y del Sol (ver 2 Reyes 23: 5; Oseas 10: 5; Sofonías 1: 4).

Tomar el Nombre de Dios en vano

Se nos dice que no tomemos el nombre de Dios en vano, o que juremos falsamente en Su nombre.

Éxodo 20: 7 "No tomarás en vano el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) tu Dios, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Salmos 99: 3 Y^ehovah (El SEÑOR) es grande en Sion; es alto sobre todos los pueblos. ³Alaben su nombre grande y temible. ¡Él es santo!

Salmos 111: 9 Ha enviado redención a su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto. Santo y temible es su nombre.

Jeremías 14: 9 Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Y^ehovah (SEÑOR), y nosotros somos llamados por tu nombre. ¡No nos desampares!

El Dios invisible

Las Escrituras nos dicen que Dios nunca ha sido visto y que nadie ha escuchado su voz. ¿Quién es este Dios que solo es conocido por su nombre?

Juan 1: 18 A Dios nadie lo ha visto jamás;

Éxodo 33: 20 —Dijo además—: No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo.

Juan 5: 37 Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Pero nunca han oído su voz ni han visto su apariencia

Cristo aquí identifica al Padre como este ser que nunca ha sido visto, ni su forma ni su figura y su voz nunca ha sido escuchada.

Los escritos de Pablo en el Nuevo Testamento lo refieren como el Dios "invisible".

Colosenses 1: 15 Él es la imagen del Dios invisible; el primogénito de toda la creación

1 Timoteo 1: 17 Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Dios, sean la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Hebreos 11: 27 Por la fe abandonó Egipto sin temer la ira del rey porque se mantuvo como quien ve al Invisible.

Este Dios a quien nadie ha visto tiene un nombre. El nombre de Dios identifica quién es Dios. **El título de Dios es Eloah, y su nombre es Y^ehovah de los Ejércitos.** En ocasiones el nombre de Dios se pronuncia de manera incorrecta, como Jehová o Yahweh.

¿Cómo se puede emplear el nombre de Dios de una manera "vana"?

La concordancia analítica de Young le da varios significados a la palabra "vano". Éstas son:

- Vanidad: Esta palabra proviene de la palabra hebrea *hebel* (Jer. 10: 3)
- Gratis, para la nada - de la palabra hebrea *chinnam* (Esd. 6:10)
- Vacío de *nabab* (Job 11: 11-12)
- Vacío, vano de *rig* (Sal. 2: 1; Jer. 51: 58)
- Falsedad o mentira de *sheqer* (Éx. 5: 9)
- Desperdicio o arruinado de *tohu* (Isaías 45: 18; ver Gén. 1: 2; Jer. 4: 23)
- Improductivo o inútil del griego *mataios*

Estas palabras son traducidas como vano en el idioma español. Vemos, a partir de la referencia de las Escrituras, que cada una de estas palabras tiene una aplicación diferente. El término vano en el tercer mandamiento, tiene una palabra hebrea diferente. La palabra hebrea es shav, o shawv. Esta palabra también tiene el significado de falsedad, por lo tanto, vanidad.

En el Diccionario Hebreo de Strong (DHS) 7723, shawv significa desolación, maldad, ruina, idolatría, inútil, en vano, falsamente.

Al observar el tercer mandamiento, examinaremos las diversas maneras en que se aplica esta ley.

El nombre de Dios escrito pero no hablado por los judíos

El nombre de Dios significó mucho para los hebreos. Después del cautiverio en Babilonia, la tribu de Judá y las tribus parciales de Leví y Benjamín que estaban con ellos, consideraron el nombre de Dios tan sagrado que, aunque a menudo se escribía, nunca se pronunciaba. Cuando un lector en la sinagoga se topó con la palabra "YHVH", la sustituyó por la palabra "Adonay" que significa "el Señor".

La escritura hebrea, tal como en la taquigrafía moderna, estaba compuesta solamente por

consonantes. Las vocales se suministraron más tarde para aquellos que no estaban seguros de la tradición oral hebrea, mediante una serie de pequeñas marcas, llamadas puntos vocálicos, ubicados arriba, alrededor y debajo del texto consonante, pero nunca interfiriendo con él.

De esta manera, alrededor de las letras del nombre de Dios, se suministraron las vocales de la palabra "Adonay" (DHS 136), que debían leerse. Como resultado de esta práctica, en tiempos comparativamente modernos, la palabra híbrida "Yahovah" hizo su aparición, compuesta por el nombre "YHVH" y las vocales presentes en "Adonay". El nombre fue alterado 134 veces por los Sopherim o los escribas de los tiempos rabínicos. Sabemos dónde se produjeron estas alteraciones a partir del original. Conocemos, gracias a la arqueología antigua, que el nombre corto para Dios era Yaho (ver J. B. Pritchard, *The Ancient Near East*, Princeton, 1958, vol. 1, pp. 278-282). Este se ha escrito incorrectamente como Jah. No hay letra J en hebreo y la vocal se deja incorrectamente fuera del texto, como vemos en los textos antiguos del Templo de Elefantina (ver Salmos 68: 4). Los estudiosos modernos lo escriben "Jahveh", o "Yahweh".

Cuando Y^ehovah DHS 3068 fue escrito, fue pronunciado como

Adonai y cuando se refirió a Dios, fue escrito Y^ehovih DHS 3069. Siempre fue pronunciado elohim por los escribas posteriores, más para evitar las implicaciones teológicas de la distinción que por cualquier otra cosa.

Gran parte de estas tradiciones posteriores llegaron al judaísmo provenientes del cautiverio en Babilonia, y también por el concepto entre los antiguos paganos de no mencionar el nombre del dios, por temor a que su mención obligue a la deidad a actuar, o que sea controlado por la persona que pronuncia dicho nombre (véase el papel [Abracadabra - Nombres sagrados](#)).

Incluso al escribir el nombre de Dios, el escriba se encontraba bajo ciertas reglas. El copista de la ley:

- Debe estar recién bañado.
- Debe colocarse el ropaje judío completo.
- Nunca debe sumergir su pluma en tinta mientras está escribiendo el nombre de Dios.
- Si un rey se dirige a él mientras escribe el nombre de Dios, no debe prestarle atención.

Estas regulaciones se impusieron supuestamente porque pensaron que así impedirían que el hombre tomara el nombre de Dios en vano. Sin embargo, es más probable que también se vieran afectados por las mismas consideraciones, como

vemos en el concepto de los nombres con los paganos. Si supieras el nombre, podrías invocar y controlar a la deidad. Este punto de vista es exactamente lo opuesto al significado del tercer mandamiento de la Ley de Dios.

La Companion Bible de Bullinger, en el Apéndice 32, tiene una lista de estas sustituciones de Y^ehovah por Adonai, así como el tratamiento de elohim.

Este enfoque acerca de decir el nombre de Dios NO es a lo que se refiere el tercer mandamiento.

R. J. Rushdoony, (The Institutes of Biblical Law, Presbyterian and Reformed Publishing Company (Los Institutos de la Ley Bíblica, Compañía de Publicaciones Reformadas y Presbiterianas, 1973, página 126)) tiene la siguiente pregunta:

"P.112. ¿Qué se requiere en el tercer mandamiento?"

"R. El tercer mandamiento exige que el nombre de Dios, Sus títulos, Sus atributos, las ordenanzas, la palabra, los sacramentos, la oración, los juramentos, los votos, Sus obras, y cualquier otra cosa por la cual Él se da a conocer sea santo y usado con reverencia en el pensamiento, la meditación, la palabra o en la escritura; para una profesión sagrada y una conservación responsable, para la

gloria de Dios y el bien de nosotros mismos y de los demás".

"P. 113. ¿Cuáles son los pecados que están prohibidos en el tercer mandamiento?"

"R. Los pecados prohibidos en el tercer mandamiento son: no usar el nombre de Dios como es requerido; y el abuso del mismo por ignorancia, en vano, mencionándolo de forma irreverente, profana, supersticiosa o malvada, o de otra manera al usar sus títulos, atributos, ordenanzas u obras, mediante blasfemias, juramentos, votos, si son lícitos, y cumplirlos, si son ilegales; al murmurar y discutir sobre, o curiosidad indiscreta y mala aplicación de, o pervirtiendo de alguna manera, Su palabra o cualquier parte de ella; bromas profanas, preguntas curiosas o improductivas, estridencias vanas o el mantenimiento de doctrinas falsas; el abuso de Su nombre, de las criaturas o cualquier cosa contenida bajo el nombre de Dios, en los amuletos o cualquier pasatiempo y prácticas lujuriosas y pecaminosas; la difamación, el desprecio, la crítica o de cualquier manera oponiéndose a la verdad, la gracia y los caminos de Dios. Hacer de la religión una profesión basada en la hipocresía o para fines oscuros; estar avergonzado de ella o sentirse apenado por la misma".

Probablemente la mayoría de las personas nunca han considerado esta amplia aplicación que tiene el tercer mandamiento de Dios.

Sabemos que Dios quiere tener amistad con el hombre. La única forma en que se puede llevar a cabo esta amistad es que el hombre tenga una entrega total y completa a Dios y Su voluntad, mediante la obediencia absoluta a Su ley. Dios quiere obediencia y no sacrificio. Más importante aún, la ley fue dada para nuestro beneficio y no es una carga cuando se mantiene **en el poder del Espíritu Santo**.

La perversión al usar el nombre de Dios en vano comenzó en los días del nieto de Adán, Enós, a partir de un análisis de Génesis 4: 26.

Génesis 4: 26 A Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces se comenzó a invocar el nombre de Yehovah (el SEÑOR).

Este texto en la versión RVA-2015 oculta lo que realmente estaba sucediendo. La Companion Bible de Bullinger, en el Apéndice 21 nos enseña la verdadera intención de este versículo. Según los antiguos comentarios judaicos, fue porque los hombres dejaron de orar en nombre del Señor (Targum Onkelos) y también elaboraron ídolos y los llamaron con el nombre de la Palabra del Señor (Targum Jonathan). Rashi menciona que hubo profanación al invocar el

nombre del Señor. El Dabar Yehovah o Palabra del Señor era la entidad que representaba a Dios, tal como entendemos la función del Logos con Jesucristo.

Se entendió que en los días de Enós, que era la descendencia de Adán, los hombres comenzaron a establecer una adoración falsa al otorgar el nombre de Dios sobre los cuerpos celestes. Se pensaba que habían comenzado a invocar a "sus dioses" con el nombre de Yehovah.

Por lo tanto, se puede entender que la idolatría comenzó en ese momento. El nombre Enós significa frágil, débil, enfermizo o incurable. Génesis es el libro de los comienzos. En los días de Enós, el hombre comenzó a usar el nombre de Dios en vano. Enoc, el séptimo de Adán, es registrado como profetizando contra ellos y su impiedad (Judas 14-15).

La idolatría siempre desvirtua el nombre de Dios. Es Satanás quien inspira al hombre a apartarse de la adoración de Dios y dirigir la veneración hacia él.

Hacer un juramento

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Yehovah (el SEÑOR).

Proverbios 19: 28 El testigo perverso se burla del juicio, y la boca de los impíos expresa iniquidad.

"La base de todos los procedimientos legales relacionados con las llamadas disputas civiles se encuentra claramente en el tercer mandamiento y ciertamente se trasladaría al ámbito del derecho penal" (Ingram, El Mundo bajo la Ley de Dios, página 46).

El juramento al cargo, la confiabilidad de los testigos, la estabilidad de la sociedad en términos de un respeto común por la verdad y una estructura completa basada en cualquier teoría de la obligación; todo depende del concepto de la pureza o la verdad bajo juramento (o una afirmación donde el mismo es visto como jurar en contradicción con las instrucciones de Cristo). Donde no hay respeto por la verdad, cuando los hombres pueden adherirse a los juramentos sin la intención de acatar sus términos, la anarquía social y la degeneración toman lugar. Cuando no hay temor de Dios, entonces la santidad de los juramentos desaparece, y los cimientos de la sociedad cambian de la verdad a la mentira.

En los primeros años, se reconoció que el juramento a la corona o el juramento presidencial, y cualquier otro juramento de un cargo, estaban precisamente bajo el tercer mandamiento y, de hecho,

lo invocaban. Al tomar el juramento, una persona promete cumplir con su palabra y sus obligaciones, así como Dios es fiel a su palabra. Si los funcionarios públicos fallaron a dicho juramento al cargo, se entiende que habrían invocado el juicio divino y la maldición de la ley sobre ellos mismos. En la sociedad actual, hay un completo menosprecio por este juramento. Se ha observado que al realizar este juramento, se toma solo como una ceremonia, una formalidad que se tolera. Las personas juran por una Biblia que no han leído completamente o no entienden, y la mayoría ni siquiera cree en la veracidad de su contenido.

El abuso de un juramento fue considerado un delito muy grave en los tiempos antiguos. Cuando una persona presencié dicho juramento, o hicieron un juramento para hacer el mal en cualquier parte, si esa persona no actuó, entonces dicha persona requirió una ofrenda de expiación (Lev. 5: 4-7).

Un juramento falso es una agresión a la vida de una sociedad entera. El odio de un falso juramento se refleja en el Salmo 109: 17-18.

Salmos 109: 17-18 Amó la maldición; ique esta le venga! No quiso la bendición; ique se aleje de él!
¹⁸Vístase de maldición como de su manto, y entre ella como agua en sus entrañas y como aceite en sus huesos.

Éxodo 23: 1 "No suscitarás rumores falsos ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso.

La aplicación correcta de un juramento

Éxodo 22: 10-11 ¹⁰ "Cuando alguien entregue a su prójimo un asno, un buey, una oveja o cualquier otro animal para que lo guarde, y se muera o se lastime, o sea robado sin que nadie lo vea, ¹¹ tendrá lugar entre ambos un juramento ante Y^{ehovah} (el SEÑOR), de que no ha metido la mano en la propiedad de su prójimo. El dueño aceptará su testimonio, y el otro no hará restitución.

Zacarías 8: 16-17 ¹⁶ Estas son las cosas que han de hacer: Hablen verdad cada cual con su prójimo. Juzguen en sus tribunales con juicio de paz. ¹⁷ Ninguno de ustedes piense en su corazón el mal contra su prójimo. No amen el falso juramento, porque yo aborrezco todas estas cosas' ", dice Y^{ehovah} (el SEÑOR).

No juren en ninguna manera

¿Qué quiso decir Jesucristo en el sermón del monte cuando le dijo a sus discípulos: "No juren en ninguna manera"? Acababa de decirles que no había venido a destruir la ley. Entonces, ¿estaba cambiando una parte de la ley en este punto?

Mateo 5: 34-37 ³⁴ Pero yo les digo: No juren en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey. ³⁶ No jurarás ni por tu cabeza, porque no puedes

hacer que un cabello sea ni blanco ni negro. ³⁷ Pero sea su hablar, 'sí', 'sí', y 'no', 'no'. Porque lo que va más allá de esto, procede del mal.

El texto en la RVA-2015 que dice "No juren en ninguna manera" no es una buena traducción del griego original.

El Nuevo Testamento Literal concordante (Concordant Literal New Testament) hace que la intención de lo que Jesucristo quiere decir sea mucho más clara.

Concordante, Mateo 5: 33-37

Nuevamente, escuchan que fue declarado a los de la antigüedad, no debes perjurar (mentir bajo juramento), sino que pagarás al Señor tus juramentos. Sin embargo, les estoy diciendo absolutamente que no juren, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es el escabel para sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza debes jurar, porque no puedes hacer que un cabello sea blanco o negro. Sin embargo, deja que tu palabra sea Sí, Sí, y No, No. Porque lo que excede de esto proviene del inicuo.

Hay dos partes para estos versículos. La primera parte confirma la ley de los juramentos. La segunda parte prohíbe jurar de manera frívola o alegremente. Todos hemos escuchado a la gente decir "para decirte la verdad", ¿significa esto que no han dicho la verdad anteriormente? O intentarán agregar énfasis diciendo

"que mi madre se quede ciega, si lo que digo no es cierto".

En los días de Cristo, la sociedad estaba usando la tierra, como Jerusalén, o su cabeza para tratar de agregar énfasis a sus palabras, de la misma manera que las personas en la actualidad usan palabras vulgares para tratar de agregar énfasis a lo que dicen. Las instrucciones de Cristo para nosotros; solo deja que tus palabras sean SÍ, SÍ o NO, NO.

Algunos de nuestros líderes del pasado nos han enseñado que no debemos jurar en un tribunal de justicia basándonos en estas palabras, "No juren en ninguna manera". Esto representa una interpretación errónea para dichas palabras. El apóstol Pablo juró en un tribunal de justicia y fue apropiado.

Rut usó el nombre de Dios en una declaración cuando se comprometió con Noemí.

Rut 1: 16-17 —No me ruegues que te deje y que me aparte de ti; porque a dondequiera que tú vayas, yo iré; y dondequiera que tú vivas, yo viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. ¹⁷ Donde tú mueras, yo moriré; y allí seré sepultada. Así me haga Y^ehovah (el SEÑOR) y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre tú y yo.

En este caso, Rut usó el nombre de Dios de forma apropiada. Debemos

prestar atención a este ejemplo y hacerlo de la misma manera.

Levítico 5: 1-7 "Cuando una persona peque porque, habiendo oído la advertencia del juramento y siendo ella testigo que lo vio o lo supo, no lo denuncie, será considerada culpable. ² De la misma manera, el que haya tocado cualquier cosa inmunda, sea el cadáver de un animal inmundo no doméstico, o el cadáver de un animal doméstico inmundo, o el cadáver de un reptil inmundo, aunque no se haya dado cuenta de ello, será impuro y culpable. ³ Si alguien, sin darse cuenta, toca alguna impureza humana, sea cual sea la impureza con que se contamine, aunque no se haya dado cuenta de ello, cuando llegue a saberlo, será culpable. ⁴ También la persona que descuidadamente jura hacer algo, sea malo o bueno, respecto a cualquier asunto por el cual se jura, como se acostumbra a jurar sin pensar, cuando llegue a saberlo, será culpable por cada una de estas cosas. ⁵ "Y sucederá que cuando alguien peque respecto a cualquiera de estas cosas, confesará aquello en que pecó, ⁶ y traerá a Y^ehovah (al SEÑOR) como su sacrificio por la culpa, por su pecado cometido, una hembra del rebaño, sea oveja o cabra, como sacrificio por el pecado. El sacerdote le hará expiación por su pecado. ⁷ "Si no tiene lo suficiente para una oveja, traerá a Y^ehovah (al SEÑOR) como sacrificio por la culpa, por aquello en que pecó, dos tórtolas o dos pichones de paloma, el uno para sacrificio por el pecado y el otro para holocausto.

Proverbios 29: 24 El cómplice del ladrón aborrece su vida; aunque oiga las maldiciones no lo denunciará.

Salmos 15: 1-5 Salmo de David. Oh Y^ehovah (SEÑOR), ¿quién habitará en

tu tabernáculo? ¿Quién residirá en tu santo monte? ²El que anda en integridad y hace justicia, el que habla verdad en su corazón, ³el que no calumnia con su lengua ni hace mal a su prójimo ni hace agravio a su vecino; ⁴aquel ante cuyos ojos es menospreciado el vil pero que honra a los que temen a Y^ehovah (al SEÑOR); aquel que, a pesar de haber jurado en perjuicio suyo, no por eso cambia; ⁵aquel que no presta su dinero con usura ni contra el inocente acepta soborno. ¡El que hace estas cosas no será movido jamás!

Si afirmamos a Y^ehovah como nuestro Dios; si tenemos prohibido mentir y dar falso testimonio; si se nos prohíbe tomar Su nombre en vano, entonces, en esencia, ¡estamos bajo juramento en todo momento!

Hay siete cosas que Dios odia.

Proverbios 6: 16-19 Seis cosas aborrece Y^ehovah (el SEÑOR), y aun siete abomina su alma: ¹⁷Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, ¹⁸el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies que se apresuran a correr al mal, ¹⁹el testigo falso que respira calumnias y el que provoca discordia entre los hermanos.

Levítico 5: 1 "Cuando una persona peque porque, habiendo oído la advertencia del juramento y siendo ella testigo que lo vio o lo supo, no lo denuncie, será considerada culpable.

Levítico 5: 4-5 ⁴También la persona que descuidadamente jura hacer algo, sea malo o bueno, respecto a cualquier asunto por el cual se jura, como se acostumbra a jurar sin

pensar, cuando llegue a saberlo, será culpable por cada una de estas cosas. ⁵"Y sucederá que cuando alguien peque respecto a cualquiera de estas cosas, confesará aquello en que pecó,

La multa

Levítico 5: 6-13 ⁶y traerá a Y^ehovah (al SEÑOR) como su sacrificio por la culpa, por su pecado cometido, una hembra del rebaño, sea oveja o cabra, como sacrificio por el pecado. El sacerdote le hará expiación por su pecado. ⁷"Si no tiene lo suficiente para una oveja, traerá a Y^ehovah (al SEÑOR) como sacrificio por la culpa, por aquello en que pecó, dos tórtolas o dos pichones de paloma, el uno para sacrificio por el pecado y el otro para holocausto. ⁸Los traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero el que es para el sacrificio por el pecado. Le arrancará la cabeza por el cuello, pero sin separarla totalmente. ⁹Rociará parte de la sangre del sacrificio por el pecado sobre la pared del altar y lo que sobre de la sangre lo exprimirá al pie del altar. Este es el sacrificio por el pecado. ¹⁰Luego ofrecerá el segundo en holocausto, de acuerdo con lo establecido. Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido, y le será perdonado. ¹¹"Si no tiene lo suficiente para dos tórtolas o dos pichones de paloma, por aquello en que pecó, traerá como su ofrenda dos kilos de harina fina como ofrenda por el pecado. No pondrá sobre ella aceite ni incienso, porque es una ofrenda por el pecado. ¹²La traerá al sacerdote, y este tomará de ella un puñado como recordatorio, y la hará arder en el altar sobre las ofrendas quemadas a Y^ehovah (al SEÑOR). Este es el sacrificio por el pecado. ¹³Así el sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido respecto a cualquiera de estas cosas, y le será perdonado. Lo que sobre será para el sacerdote,

como en el caso de la ofrenda vegetal”.

Violación de la ley sin saberlo

Deuteronomio 23: 21-23 ²¹“Cuando hagas un voto a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, no tardes en cumplirlo; porque ciertamente Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios te lo demandará, y sería en ti pecado. ²²Pero si te abstienes de hacer un voto, no sería en ti pecado. ²³Cumplirás lo que tus labios pronuncien; harás de acuerdo con el voto que hayas hecho a Y^ehovah (al SEÑOR) tu Dios, la ofrenda voluntaria que hayas prometido con tu boca.

Las obligaciones de la familia y del jefe de familia están descritas en Números 30

Números 30: 1-16 ²“Cuando algún hombre haga a Y^ehovah (al SEÑOR) un voto o un juramento asumiendo obligación, no violará su palabra; hará conforme a todo lo que ha salido de su boca. ³“Pero cuando una mujer joven que todavía permanece en la casa de su padre haga un voto a Y^ehovah (al SEÑOR) y asuma obligación, ⁴si su padre se entera de su voto y de la obligación que ella asume, y calla al respecto, todos los votos de ella serán válidos; toda la obligación que ha asumido será firme. ⁵Pero si su padre se lo prohíbe el día en que se entera de todos sus votos y de sus obligaciones que ha asumido, no serán válidos. Y Y^ehovah (el SEÑOR) la perdonará, porque su padre se lo prohibió. ⁶“Si ella está comprometida con un hombre y hace votos o expresa de labios algo asumiendo obligación, ⁷si su marido se entera y calla al respecto el día en que se entera de ello, los votos y las obligaciones que ella asumió serán

válidos. ⁸Pero si el día en que se entera su marido se lo prohíbe, él anulará el voto que ella hizo y la expresión de sus labios con que asumió obligación. Y Y^ehovah (el SEÑOR) la perdonará. ⁹“Todo voto hecho por una viuda o divorciada, por el cual asuma obligación, será válido para ella. ¹⁰“Si una mujer en casa de su marido hace un voto o asume una obligación bajo juramento, ¹¹si su marido se entera, calla al respecto y no se lo prohíbe, todos sus votos serán válidos, y toda obligación que ella asuma será válida. ¹²Pero si su marido los anula el día en que se entera, todo lo que salió de sus labios con respecto a sus votos y a la obligación que ella asumió será nulo, porque su marido los anuló; y Y^ehovah (el SEÑOR) la perdonará. ¹³Todo voto y todo juramento que contrae obligación para humillarse puede ser confirmado por su marido o anulado por su marido. ¹⁴Pero si su marido calla por completo al respecto, día tras día, entonces confirma todos los votos y todas las obligaciones que ella asumió. Los confirma al callar al respecto el día en que se entera de ellos. ¹⁵Si los anula algún tiempo después de haberse enterado, entonces él cargará con la culpa de ella”. ¹⁶Estas son las leyes que Y^ehovah (el SEÑOR) mandó a Moisés acerca de la relación entre un marido y su mujer, o un padre y su hija joven que permanece todavía en la casa de su padre.

Blasfemia, el mal uso de los nombres de Dios en una simple blasfemia

Los salmistas notan que los tontos y los enemigos de Israel reprochan el nombre de Dios (Sal. 74: 10-18). El pueblo es tomado por nada y redimido por Dios que habla. El

pueblo de Dios es enviado en cautiverio y blasfema el nombre de Dios. Por lo tanto, Su pueblo conocerá Su nombre y que Él habla (Isa. 52: 5; ver Rom. 2: 24). En los últimos días, los hombres blasfemarán el nombre de Dios y no se arrepentirán para darle gloria (Apo. 16: 9, 11, 21).

Un ejemplo clásico del mal uso del nombre y la autoridad de Dios, en un simple juramento y en una blasfemia, se encuentra en 1 Reyes 21: 10-13 y Hechos 6: 11 y los siguientes. Esteban no cuestionó el derecho del consejo para darle muerte. Oró por el perdón de todos ellos, porque habían actuado por influencia de falsos testigos, en violación del tercer y noveno mandamiento.

Cristo fue falsamente acusado de blasfemia (Mat. 9: 3; 26: 65-66; Juan 10: 36). Sin embargo, también habló en ese punto, del imperdonable pecado de la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mat. 12: 22-32; Mar. 3: 22-30).

Este es un tema complicado por derecho propio. El Espíritu Santo es el instrumento necesario para la salvación en el poder de Dios. Al no reconocer la necesidad de la redención y el propio pecado, representa una mentira y blasfemia contra el Espíritu Santo.

Honor a otros que llevan el nombre de Dios.

La autoridad de Dios se extiende tanto a los gobernantes espirituales como a los físicos.

Éxodo 22: 28 "No maldecirás a los jueces ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

Criticar a los elohim y a los gobernantes de un país es blasfemar el nombre de Dios. Veremos más sobre este tema a continuación. En muchas Escrituras se hace referencia a la blasfemia y a blasfemar el nombre de Dios.

Salmos 74: 10 ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos ha de afrentar el adversario? ¿Ha de ultrajar el enemigo tu nombre perpetuamente?

Salmos 74: 18 Acuérdate de que el enemigo ha injuriado a Y^ehovah (al SEÑOR); un pueblo vil ha blasfemado tu nombre.

Isaías 52: 5-6 ⁵Y ahora, dice Y^ehovah (el SEÑOR), ¿qué tengo que ver yo aquí, ya que mi pueblo fue traído sin causa? Los que se enseñorean de él se mofan, dice Y^ehovah (el SEÑOR). Continuamente y todo el día mi nombre es blasfemado. ⁶Por tanto, mi pueblo conocerá mi nombre en aquel día, pues yo soy el que dice: '¡Aquí estoy!' ".

El ejemplo de falso testimonio para una ganancia deshonesto se ve en el caso de Nabot. Este hecho ataca tanto al tercer mandamiento como al noveno, ya que es una violación del noveno mandamiento producida por el falso testimonio, pero si se cumple con el tercero

que la sentencia se ejecuta injustamente.

1 Reyes 21: 10-13 ¹⁰ Hagan que se sienten frente a él dos hombres perversos para que testifiquen contra él diciendo: "¡Tú has maldecido a Dios y al rey!" Entonces sáquenlo y apedréenlo, y que muera. ¹¹ Los hombres de su ciudad, los ancianos y los principales que vivían en su ciudad hicieron como les mandó Jezabel. Conforme a lo escrito en las cartas que ella había enviado, ¹² proclamaron ayuno e hicieron sentar a Nabot frente al pueblo. ¹³ Luego vinieron los dos hombres perversos y se sentaron frente a él. Y estos hombres perversos dieron testimonio contra Nabot frente al pueblo, diciendo:—Nabot ha maldecido a Dios y al rey. Lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon, y murió.

En esta referencia, Jezabel establece falsos acusadores, de manera que el Rey Acab pueda apoderarse de la viña de Nabot.

Hechos 6: 8-13 ⁸ Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y milagros en el pueblo. ⁹ Y se levantaron algunos de la sinagoga llamada de los Libertos, de los Cireneos y los Alejandrinos, y de los de Cilicia y de Asia, discutiendo con Esteban. ¹⁰ Y no podían resistir la sabiduría y el espíritu con que hablaba. ¹¹ Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran: "Le hemos oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios". ¹² Ellos incitaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas. Y se levantaron contra él, le arrebataron y le llevaron al Sanedrín. ¹³ Luego presentaron testigos falsos que decían:—Este hombre no deja de hablar palabras contra este santo lugar y contra la ley.

Aquí se crean falsos testimonios para acusar a Esteban de blasfemia. El poder existió para sentenciarlo a muerte, no obstante se usó de manera inapropiada.

De la misma forma, trataron de condenar a Cristo, como ya vimos. En la mayoría de los casos, los profetas que fueron enviados a Israel fueron asesinados, bajo diversos pretextos, por los sacerdotes y profetas, o la comunidad religiosa de la época. En la mayoría de los casos, la nación había caído en el pecado, debido a que la comunidad religiosa era culpable y, en general, gravemente idólatra.

Mateo 9: 1-7 Habiendo entrado en la barca, Jesús pasó a la otra orilla y llegó a su propia ciudad. ² Entonces le trajeron un paralítico tendido sobre una camilla. Y viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico:—Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. ³ He aquí, algunos de los escribas dijeron entre sí:—¡Este blasfema! ⁴ Y conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo:—¿Por qué piensan mal en sus corazones? ⁵ Porque, ¿qué es más fácil decir: "Tus pecados te son perdonados" o decir: "Levántate y anda"? ⁶ Pero para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad para perdonar pecados en la tierra — entonces dijo al paralítico—: ¡Levántate; toma tu camilla y vete a tu casa! ⁷ Y se levantó y se fue a su casa.

Si Jesús era realmente el Cristo, entonces él no había hablado blasfemia. El Sumo Sacerdote había profetizado ese año, que uno

debía morir por la gente. Él esperaba al Cristo. Esto es simbólico de la rasgadura de su vestimenta. El Sumo Sacerdote nunca rasgó su vestimenta. Lo que hizo simbólicamente, a través de esta acción, fue llevar el sacerdocio de Leví en Judá a Melquisedec en Israel.

Mateo 26: 63-66 ⁶³ Pero Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo:—¡Te conjuro por el Dios viviente que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios! ⁶⁴ Jesús le dijo:—Tú lo has dicho. Además les digo: De aquí en adelante verán al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo en las nubes del cielo. ⁶⁵ Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestidura diciendo:—¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo, ustedes han oído la blasfemia. ⁶⁶ ¿Qué les parece? Y ellos respondiendo dijeron:—¡Es reo de muerte!

Jesucristo fue acusado falsamente de blasfemia, debido a la ignorancia de los oyentes en cuanto a las mismas Escrituras. La mayor parte del cristianismo moderno sentenciaría a muerte a Cristo, si él viniera a ellos hoy, porque el mensaje que les daría sería diferente de lo que ellos quieren, y se les ha hecho creer. En la Edad Media, lo habrían quemado en la hoguera, como un tal-llamado Arian guardián del sábado, a partir de sus propios mensajes en los antiguos textos del Nuevo Testamento.

Juan 10: 34-36 ³⁴ Jesús les respondió:—¿No está escrito en su ley, “Yo dije: Ustedes son dioses”? ³⁵ Si dijo “dioses” a aquellos a quienes fue dirigida la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser anulada), ³⁶ ¿dicen ustedes: “Tú blasfemas” a quien el Padre santificó y envió al mundo, porque dije: “Soy Hijo de Dios”?

Solo este mensaje lo habría condenado. Fue acusado de trabajar por el poder de El Señor de las Moscas, el Dios de Ecrón.

Mateo 12: 22-32. ² Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y lo sanó, de manera que el mudo hablaba y veía. ²³ Toda la gente estaba atónita y decía:—¿Acaso será este el Hijo de David? ²⁴ Pero al oírlo, los fariseos dijeron:—Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebul, el príncipe de los demonios. ²⁵ Pero como Jesús conocía sus pensamientos, les dijo:—Todo reino dividido contra sí mismo está arruinado. Y ninguna ciudad o casa dividida contra sí misma permanecerá. ²⁶ Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido. ¿Cómo, pues, permanecerá en pie su reino? ²⁷ Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebul, ¿por quién los echan fuera sus hijos? Por tanto, ellos serán sus jueces. ²⁸ Pero si por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a ustedes el reino de Dios. ²⁹ Porque, ¿cómo puede alguien entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes a menos que primero ate al hombre fuerte? Y entonces saqueará su casa. ³⁰ El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama. ³¹ »Por esto les digo que todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será

perdonada. ³²Y a cualquiera que diga palabra contra el Hijo del Hombre le será perdonado; pero a cualquiera que hable contra el Espíritu Santo no le será perdonado ni en este mundo ni en el venidero.

Jesucristo enseña que la blasfemia entre sí es una ofensa perdonable, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo de Dios instituye la pena de muerte. El arrepentimiento es el requisito de la salvación. El reconocimiento del pecado y la necesidad de la gracia salvadora de Dios en el Espíritu Santo constituyen la clave de esa salvación. El no arrepentirse representa una blasfemia contra el espíritu.

Apocalipsis 16: 9, 11, 21 ⁹Los hombres fueron quemados con el intenso calor y blasfemaron el nombre del Dios que tiene autoridad sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria. ¹¹y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus llagas, pero no se arrepintieron de sus obras. ²¹Y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo, como de treinta y cuatro kilos de peso. Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo.

Blasfemar contra Dios es la antítesis del arrepentimiento. El mundo ha manejado sus propios asuntos de acuerdo con sus propias leyes y sistemas, durante seis mil años y más. La humanidad habrá reducido la tierra a un desierto virtual inhabitable y aún así no se arrepentirá ni dará gloria

a Dios ni a Su ley. Toman el nombre de Dios en vano al establecer falsos sistemas de gobierno.

Levítico 24: 16 El que blasfeme el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR) morirá irremisiblemente. Toda la congregación lo apedreará. Sea extranjero o natural, morirá el que blasfeme el Nombre.

Dios no juega ningún juego. Dios quiere decir lo que dice. La sociedad será un lugar seguro cuando esta ley por fin se practica totalmente. El ordenamiento jurídico de Dios no se puede ejecutar por partes. No se puede implementar sobre una base para esto, o de manera individual. El sistema completo de ordenamiento jurídico de Dios es un sistema absoluto, basado en relaciones espirituales teóricas, que procede de Su misma naturaleza. La causalidad no es un sistema de relaciones observables denominado superveniente. Es singularista, procediendo de la naturaleza de Dios en Su ordenamiento jurídico. La ley es santa, justa, buena, perfecta y verdadera porque Dios representa todas esas cosas. La perversión de la Ley y el testimonio toma Su nombre en vano.

La rebelión de Coré en Números 16 nos muestra que Dios no tolerará para siempre a aquellos que se oponen a Él ni a quienes lo blasfeman.

Números 16: 31-33 ³¹ Aconteció que al acabar él de hablar todas estas palabras, se rompió la tierra que estaba debajo de ellos. ³² La tierra abrió su boca y se los tragó a ellos, a sus familias y a todos los hombres que eran de Coré, junto con todos sus bienes. ³³ Ellos con todo lo que tenían descendieron vivos al Seol. La tierra los cubrió, y perecieron en medio de la asamblea.

El nombre de Dios y el elegido de Dios fueron mencionados en el mal. Dios usó este ejemplo para apartar a los rebeldes, y también para aquellos que blasfeman contra Dios. La blasfemia es más que tomar profanamente el nombre de Dios. Esta representa un lenguaje difamatorio, malvado y rebelde destinado contra Dios y Su sistema y los que actúan en Su nombre.

El profeta Jeremías fue odiado por los profetas de Anatot lugar de donde vino. Por lo general, la podredumbre se instala en una nación en su liderazgo bajo su ministerio. En los últimos días, la ramera religiosa ha destruido tanto su postura que la bestia del sistema de personas de los últimos días se pondrá en contra de la ramera y la destruirá. La ramera ha tomado en vano el nombre del Dios vivo, que ha perdido por completo la credibilidad que pudo haber tenido (ver Apo. 17: 16).

Pablo y la ley

Pablo fue llevado ante el Sumo Sacerdote. Estos hechos forman una lección muy importante.

Hechos 23: 1-5 Entonces Pablo, fijando la vista en el Sanedrín, dijo:— Hermanos, yo he vivido delante de Dios con toda buena conciencia hasta el día de hoy. ² Y el sumo sacerdote Ananías mandó a los que estaban a su lado, que le golpearan en la boca. ³ Entonces Pablo dijo:— ¡Dios te ha de golpear a ti, pared blanqueada! Tú estás sentado para juzgarme conforme a la ley; y quebrantando la ley, ¿mandas que me golpeen? ⁴ Los que estaban presentes le dijeron:— ¿Insultas tú al sumo sacerdote de Dios? ⁵ Y Pablo dijo:— No sabía, hermanos, que fuera el sumo sacerdote; pues escrito está: No maldecirás al gobernante de tu pueblo.

¿Qué es esta Ley escrita de no hablar contra un juez o un gobernante?

Éxodo 22: 28 "No maldecirás a los jueces ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo.

El apóstol Pablo conocía esta ley. Le fue enseñada la ley como a un fariseo, por Gamaliel (ver Hechos 5: 34)

Hechos 22: 3— Soy un hombre judío, nacido en Tarso de Cilicia pero criado en esta ciudad, instruido a los pies de Gamaliel en la estricta observancia de la ley de nuestros padres, siendo celoso de Dios como lo son todos ustedes hoy.

Pablo en realidad no era judío. Él era de los hijos de Benjamín. Es

decir, él pertenecía a la tribu de Benjamín, no de Judá, pero aquí el término judío tiene un significado genérico que va más allá de la tribu. Moisés no era judío. Él era Levita. Jesucristo era judío, que también estaba relacionado con Leví. El Sumo Sacerdote, a pesar de ser Levita y no judío, era sin embargo líder de Judá y Benjamín, así como Leví. Esta norma cesó luego de la destrucción del Templo y la dispersión.

Tan pronto como se enteró de que había hablado mal contra Ananías, Pablo supo lo que había hecho. Él había hablado contra un gobernante del pueblo, o aquellos puestos en autoridad por Dios, que la ley prohíbe (Éx. 22: 28).

Más tarde, Pablo le escribió a la Iglesia Romana, extraído de Romanos 13: 1, primera parte: *Sométase toda persona a las autoridades superiores.*

O, como dice el Concordant Literal New Testament:

Romanos 13: 1-2 Que cada alma esté sujeta a las autoridades superiores, ya que no hay autoridad excepto bajo Dios. ² Ahora, los que están, han sido puestos bajo Dios, de modo que el que está resistiendo a la autoridad ha resistido el mandato de Dios.

El mandato de Dios es la ley de Dios que se expresa en Éxodo 22: 28. Esta ley es muy complicada de cumplir para el

hombre, debido a los abusos de poder por parte de estas autoridades, tal como lo experimentó Pablo aquí. Muy claramente, toda nuestra gente será probada en el futuro, ya que nos hallamos bajo el abuso de poder ejercido por las autoridades en este punto de la ley.

La santidad de las ofrendas

Levítico 22: 1-33 Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ² "Di a Aarón y a sus hijos que traten con reverencia las cosas sagradas de los hijos de Israel, para que no profanen mi santo nombre en aquello que me han consagrado. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ³ "Diles: 'A través de sus generaciones, todo hombre de sus descendientes, que estando impuro se acerque a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Y^ehovah (al SEÑOR), tal persona será excluida de delante de mí. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ⁴ "El hombre de los descendientes de Aarón que sea leproso o padezca de flujo no comerá de las cosas sagradas hasta que esté purificado. El que toque alguna cosa inmunda por contacto con un cadáver, o la persona que haya tenido emisión de semen; ⁵ o quien haya tocado cualquier reptil y por tanto ha quedado impuro; o quien haya tocado a alguien impuro, fuera cual fuera su impureza; ⁶ la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer y no comerá de las cosas sagradas hasta que haya lavado su cuerpo con agua. ⁷ A la puesta del sol quedará purificado. Después podrá comer de las cosas sagradas, porque estas son su alimento. ⁸ "No comerá un animal mortecino ni uno despedazado, contaminándose por ello. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ⁹ "Ellos, pues, guardarán mi ordenanza para

que no carguen con la culpa por esto ni mueran por haberla profanado. Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el que los santifico. ¹⁰ "Ningún extraño podrá comer de lo que es sagrado; ni el huésped del sacerdote ni el asalariado lo podrán comer. ¹¹ Pero la persona que el sacerdote haya comprado con su dinero podrá comer de ello. Y los que hayan nacido en su casa, estos podrán comer de su alimento. ¹² Si la hija del sacerdote se casa con un hombre extraño, ella no podrá comer de la ofrenda alzada de las cosas sagradas. ¹³ Pero si la hija del sacerdote ha quedado viuda o está divorciada, y no teniendo hijos ha vuelto a la casa de su padre como en su juventud, ella podrá comer del alimento de su padre. Pero ningún extraño comerá de él. ¹⁴ "El que por inadvertencia coma algo sagrado añadirá a ello un quinto de su valor y lo dará al sacerdote junto con lo sagrado. ¹⁵ No profanarán, pues, las cosas sagradas que los hijos de Israel apartan para Y^ehovah (el SEÑOR), ¹⁶ haciendo que ellos carguen con la culpabilidad cuando coman de sus cosas sagradas. Porque yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el que los santifico". ¹⁷ Y^ehovah (el SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁸ "Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los hijos de Israel, y diles que si alguno de la casa de Israel o de los extranjeros en Israel presenta su sacrificio, en cumplimiento de cualquier voto o de cualquier ofrenda voluntaria que presenta en holocausto a Y^ehovah (al SEÑOR), ¹⁹ para que les sea aceptado será un macho sin defecto, ya sea toro, cordero o cabrito. ²⁰ No ofrecerán ningún animal con defecto, porque no les será aceptado. ²¹ "Asimismo, cuando alguien ofrezca un sacrificio de paz a Y^ehovah (al SEÑOR), sea en cumplimiento de un voto o sea como una ofrenda voluntaria, para que sea aceptado será sin defecto, tanto de las vacas como de las ovejas. No ha de

haber defecto en él. ²² El animal ciego, perniquebrado, mutilado, verrugoso, sarnoso o tiñoso, no lo ofrecerán a Y^ehovah (al SEÑOR). No pondrán de ellos una ofrenda quemada sobre el altar de Y^ehovah (del SEÑOR). ²³ "Podrás presentar como ofrenda voluntaria el toro o el carnero que tenga un miembro desproporcionado o atrofiado, pero no será aceptado como cumplimiento de un voto. ²⁴ "No ofrecerán a Y^ehovah (al SEÑOR) un animal con los testículos heridos o dañados, arrancados o cortados. No harán esto en su tierra; ²⁵ tampoco los aceptarán de manos de los extranjeros para ofrecerlos como alimento de su Dios. Porque están deformados y tienen defectos; no les serán aceptados". ²⁶ Y^ehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ²⁷ "Cuando nazca un ternero, un cordero o un cabrito, estará con su madre siete días. Desde el octavo día en adelante será aceptado en sacrificio, como ofrenda quemada a Y^ehovah (al SEÑOR). ²⁸ "No degollarán en el mismo día una vaca o una oveja junto con su cría. ²⁹ "Cuando ofrezcan a Y^ehovah (al SEÑOR) un sacrificio de acción de gracias, lo sacrificarán de manera que les sea aceptado. ³⁰ El mismo día se comerá; no dejarás nada de él hasta la mañana. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ³¹ "Guarden, pues, mis mandamientos y pónganlos por obra. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR). ³² "No profanen mi santo nombre, pues yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el que los santifico, ³³ que los saqué de la tierra de Egipto para ser su Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR)".

Todas las ofrendas son sagradas para Y^ehovah (el Señor), y si ofrecemos sacrificios contaminados estaríamos tomando Su nombre en vano.

Este es el fundamento del reclamo, donde Dios dice que la gente dice que Su mesa está contaminada, porque somos pecadores y redimidos de Dios como sacrificios vivos.

Castigo justo e imparcial

Un ejemplo de la determinación de la pena de muerte como consecuencia de la blasfemia se encuentra en el texto a continuación.

Levítico 24: 10-16 ¹⁰ El hijo de una mujer israelita, cuyo padre era egipcio, salió entre los hijos de Israel. Y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campamento. ¹¹ Entonces el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y lo maldijo. Luego lo llevaron a Moisés. (Su madre se llamaba Selomit hija de Dibri, de la tribu de Dan). ¹² Y lo pusieron bajo custodia, hasta recibir instrucciones de parte de Yehovah (del SEÑOR). ¹³ Yehovah (El SEÑOR) habló a Moisés diciendo: ¹⁴ "Saca al blasfemo fuera del campamento, y que todos los que lo oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él. Luego apedréelo toda la congregación. ¹⁵ Después hablarás a los hijos de Israel, diciendo: "Cuando una persona maldiga a su Dios, cargará con su pecado. ¹⁶ El que blasfeme el nombre de Yehovah (del SEÑOR) morirá irremisiblemente. Toda la congregación lo apedreará. Sea extranjero o natural, morirá el que blasfeme el Nombre.

Lo importante de este texto es que quien estuvo con Israel en el desierto fue Jesucristo. El mismo

Cristo dijo que ningún hombre había visto a Dios jamás, ni tampoco había escuchado su voz. De este modo, Cristo estableció este castigo a través de Moisés y eso demuestra cómo Cristo pensó que debía administrarse.

Moisés ejecutó este castigo, tal como le fue instruido, por el ser que entendemos que fue el Mesías, como el elohim de Israel. Todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. (1 Cor. 10: 4).

Por esta razón, la iglesia Trinitaria de la Edad Media lo convirtió en ofensa al decir que Cristo era el ser con Israel en el desierto, como el Ángel de Yehovah, o el Mensajero del Gran Consejo de Isaías 9: 6 (LXX). Si el Ángel de la Presencia era Jesucristo, entonces la ley se mantuvo inviolable y los mandamientos también se mantuvieron inviolables, incluyendo los sábados y los Días Santos. Por lo tanto tomaron la autoridad de Dios y Su nombre en vano. Asesinaron a los mártires y se embriagaron con la sangre de los santos.

Levítico 24: 23 Habló, pues, Moisés a los hijos de Israel, y ellos sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon. Así hicieron los hijos de Israel, como Yehovah (el SEÑOR) había mandado a Moisés.

Diciendo el nombre de Dios en lenguaje Hebreo

Existen algunos grupos entre las diversas iglesias de Dios que guardan el sábado y promueven decir el nombre de Dios solo en el idioma hebreo. Ellos basan este uso al malinterpretar lo que dice en Hechos 4: 12.

Hechos 4: 12 Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Algunos de los nombres que se promueven son:

Para el Dios Altísimo:
YaHVah, Yahu Wey, Yahaweway, Yahweh.

Para el Mesías:
YaHVahoshea, Yahushua, Yahshua, Yeshua.

La mayoría de los grupos de nombres sagrados promueven principalmente el nombre de Yahweh para el Dios Altísimo, y usan Yahshua para el Mesías.

La idea puede convertirse en que para ser salvos, debemos conocer y con la entonación correcta debemos pronunciar adecuadamente el nombre de Dios. Esta idea hace una burla del Dios Todopoderoso, ya que insinúa que Él se comunica con el hombre solo en idioma hebreo. Esta concepción ignora por completo el hecho de

que fue el mismo Dios quien dividió los idiomas en la torre de Babel.

Esta idea descarta lo que dice en Isaías 28: 11

Isaías 28: 11 ¡Ciertamente, con balbuceo de labios y en otro idioma hablará Dios a este pueblo!

También pasa por alto los diversos títulos y roles otorgados por delegación, a quien más tarde se identifica como Jesucristo, de Isaías 9: 6.

Isaías 9: 6 Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Las definiciones de la oración se pueden leer e interpretar de varias maneras.

La Biblia Septuaginta interpreta el texto de Isaías 9: 6-8 de esta forma:

Porque un pequeñuelo nos ha nacido; un hijo nos ha sido dado, cuyo gobierno está sobre su hombro; y su nombre es llamado el Mensajero del Gran Consejo [Ángel del Gran Consejo]: porque traeré paz sobre los príncipes y sanidad a él. Su gobierno será grande, y de su paz no habrá fin; estará sobre el trono de David, y sobre su reino para establecerlo, y apoyarlo con juicio y con justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Señor de

los Ejércitos hará esto.

El texto dice Consejero del Dios [el] Poderoso. De ahí es que se traduce en la Septuaginta como Ángel de Gran Consejo, que es lo que se entiende.

El término Padre Eterno no puede entenderse en el Trinitarianismo o en el Judaísmo. Está escrito completamente fuera de la Septuaginta. El texto hebreo concede una función de un Padre Eterno sobre el Mesías. Según Pablo, se tiene por entendido que existen muchas paternidades en el cielo y en la tierra (Ef. 3: 14). Podríamos intentar leer el hebreo como el Padre Eterno que concede el título, pero no se lee en los textos normalmente y en la Septuaginta de esa forma. La Soncino traduce el texto de la siguiente forma:

Porque nos ha nacido un niño,

Un hijo nos ha sido dado;

Y la autoridad está bajo su hombro:

Y tiene por nombre
Pele-joez-el-gibbor-
Abdi-ad-sar-shalom

De este modo, toda la estructura se ve como un nombre de poder concedido por Dios. La Septuaginta interpretó que él sería el Ángel del Antiguo Testamento que le entregó

la Ley a Moisés, cuando fue escrita siglos antes de Cristo. El judaísmo moderno hace lo posible por ignorar esto y, de hecho, esa es la razón por la cual la Septuaginta fue negada por el judaísmo rabínico post cristiano.

Sabemos que estos diversos roles son por delegación debido a que en la última parte del versículo 7, el celo del Señor de los Ejércitos realizará esto.

Esta concepción de nombres sagrados deja de un lado el registro de las Escrituras en Mateo 1: 21, 23.

Mateo 1: 21 Ella dará a luz un hijo; y llamarás su nombre Jesús (significa saviour), porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Jesús se convirtió en el Salvador por delegación, al vivir una vida libre de pecado, y luego ofrecer esa vida como un sacrificio: porque Dios es el Salvador.

Jude 25 al único Dios, nuestro Salvador por medio de Jesucristo nuestro Señor, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad desde antes de todos los siglos, ahora y por todos los siglos. Amén.

Mateo 1: 23 He aquí, la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarán su nombre Emanuel, que traducido quiere decir: Dios con nosotros.

Este Hijo de Dios, este Mesías, este Salvador por delegación, fue

nombrado Sumo Sacerdote según la Orden de Melquisedec y se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote cuando realizó su primera venida y se convertirá en nuestro Rey cuando haga su segunda venida.

Limitar al Mesías solo a su nombre hebreo viola el tercer mandamiento. Esto es tomar el nombre de Dios en "vano". Limita el propósito de Dios y limita el plan de Dios para la salvación final de toda la humanidad.

Cuando los discípulos le pidieron a Jesucristo que les enseñara a orar, en Lucas 11: 1-4, Él les enseñó a dirigir su oración al Padre. Dios es dirigido como "Nuestro Padre en el cielo".

Él no les dijo que se dirigieran al Padre solo en lengua hebrea.

En la propia oración que hace Jesucristo a Dios, en Juan 17: 1-26, dice: "Padre". En Mateo 27: 46, vemos que cuando Jesucristo estaba en la estaca, clamó al Padre en arameo, que era el lenguaje común de la gente, Eli, Eli, ¿por qué me has abandonado? (Citando las escrituras hebreas)

Él no usó la lengua hebrea para dirigirse al Padre. Mateo toma nota porque él estaba allí y lo escuchó. Juan también estaba allí. Juan tomó nota de sus próximas palabras, "Consumado es".

Es muy importante que comprendamos que Dios y su Mesías Jesucristo tienen muchos nombres.

Dios posee muchos nombres y todos estos nombres deben ser "santificados". Decir estos nombres solo en lengua hebrea no es santificar el nombre de Dios. Los nombres en sí mismos tienen conceptos. Los nombres concedidos al hijo por el Padre son títulos de poder. Es por esa razón que a los Ángeles que actuaron en nombre de Dios en el Antiguo Testamento se les dio el nombre de Y^ehovah. A Él solo le fue referido el nombre de Y^ehovah de los Ejércitos.

El uso de la lengua

El enfoque del tercer mandamiento se basa en lo que decimos. Nuestras palabras revelan nuestros pensamientos; nuestros pensamientos guían lo que hacemos. Cristo nos da un principio en Lucas 6: 43-45.

Lucas 6: 43-45 ⁴³ "No es buen árbol el que da malos frutos ni es árbol malo el que da buen fruto. ⁴⁴ Porque cada árbol es conocido por su fruto; pues no se recogen higos de los espinos ni tampoco se vendimian uvas de una zarza. ⁴⁵ El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón presenta lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón presenta lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El apóstol Pablo expone el corazón malvado a los hermanos en Roma. Él les muestra la naturaleza del hombre que ha elegido separarse de Dios.

Romanos 3: 10-18 ¹⁰ como está escrito: No hay justo ni aun uno; ¹¹ no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. ¹² Todos se apartaron, a una fueron hechos inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. ¹³ Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Hay veneno de serpiente debajo de sus labios; ¹⁴ su boca está llena de maldiciones y amargura. ¹⁵ Sus pies son veloces para derramar sangre; ¹⁶ hay ruina y miseria en sus caminos. ¹⁷ No conocieron el camino de paz; ¹⁸ no hay temor de Dios delante de sus ojos.

Estos versículos nos muestran a todos aquellos que no tienen ningún respeto por la ley de Dios.

Santiago, el propio hermano de Cristo, pastor u obispo de la Iglesia en Jerusalén, portavoz del concilio de la iglesia en Hechos 15, tuvo mucho que decir sobre el uso de la lengua.

Santiago 1: 26 Si alguien parece ser religioso y no refrena su lengua sino que engaña a su corazón, la religión del tal es vana.

Santiago 2: 5-7 ⁵ Amados hermanos míos, oigan: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que lo aman? ⁶ Pero ustedes han afrentado al pobre. ¿No los oprimen los ricos, y no son ellos los que los

arrastran a los tribunales? ⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que ha sido invocado sobre ustedes?

Santiago 3: 5-9 ⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño pero se jacta de grandes cosas. ¡Miren cómo un fuego tan pequeño incendia un bosque tan grande! ⁶ Y la lengua es un fuego; es un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros y es la que contamina el cuerpo entero. Prende fuego al curso de nuestra vida y es inflamada por el infierno. ⁷ Pues fieras y aves, reptiles y criaturas marinas de toda clase pueden ser domadas, y han sido domadas, por el ser humano. ⁸ Pero ningún hombre puede domar su lengua; porque es un mal incontrolable, lleno de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos a Y^ehovah (al SEÑOR) y Padre, y con ella maldecimos a los hombres que han sido creados a la semejanza de Dios.

Santiago 4: 11-12 ¹¹ Hermanos, no hablen mal los unos de los otros. El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si tú juzgas a la ley, entonces no eres hacedor de la ley sino juez. ¹² Hay un solo Dador de la ley y Juez quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú que juzgas a tu prójimo?

1 Pedro 3: 10 Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño.

También lo vemos en Tito 2: 7-8:

⁷ mostrándote en todo como ejemplo de buenas obras. Demuestra en tu enseñanza integridad, seriedad ⁸ y palabra sana e irreprochable para que el que se nos oponga se avergüence

no teniendo nada malo que decir de ninguno de nosotros.

Podemos observar en estas Escrituras que Dios quiere que sus verdaderos siervos tengan un lenguaje puro. Somos juzgados de acuerdo con lo que decimos. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Oración

La manera apropiada de orar a Dios se conocía desde los primeros tiempos. Pero por medio de la oración también se trata de manipular a Dios. Este intento de manipulación es "vano". Viola el tercer mandamiento. Los líderes de la Iglesia han ordenado "ayunos" cuando la institución ha enfrentado problemas financieros. Se han ofrecido oraciones a los líderes de la Iglesia que llevan a los miembros a la apostasía.

Isaías 1: 15 Cuando extiendan sus manos, yo esconderé de ustedes mis ojos. Aunque multipliquen las oraciones, yo no escucharé.

Profecía falsa

Dios usó la profecía y a los profetas para advertir a la humanidad sobre acontecimientos futuros, para llamar al arrepentimiento a los desobedientes y para mostrar lo que le sucedería a Israel por violar sus leyes.

La "falsa profecía" siempre ha representado una plaga para el pueblo de Dios. El relato del rey Balac de Moab que le pide a Balaam que pronuncie una maldición sobre Israel, en Números 22, muestra cómo Dios ve a los falsos profetas. Dios habló a través de una mula y llamó la atención de Balaam. Profetizar falsamente en nombre de Dios es "vanidad" o una forma de tomar Su nombre en vano. La promulgación de ideas falsas y la mala interpretación de las Escrituras han representado una gran plaga para la Iglesia de Dios durante este siglo veinte.

La corriente principal del supuesto mundo ortodoxo está repleta de falsas doctrinas hechas por el hombre, que violan el tercer mandamiento y atacan las Leyes de Dios. Orar a una supuesta María para que intervenga en nombre de un falso Cristo es toda vanidad, son peticiones en vano. El uso de rosarios y "ruedas de oración" representa una repetición vana, prohibida por la Biblia.

Mateo 6: 7 Y al orar, no usen vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que serán oídos por su palabrería.

La labor de reunir a miles de personas en un estadio o campo y predicarles a ellos para que acepten a un falso Cristo representa una completa vanidad y

esto toma el nombre del Dios Vivo en vano.

Las canciones más modernas o recientes en el culto de la iglesia, particularmente aquellas como los estilos "tal como soy", son una violación del tercer mandamiento. No muestran ningún entendimiento de la necesidad de arrepentimiento y son un perfecto cumplimiento del "aullido" de Amós, que fue profetizado para llenar nuestros lugares de culto.

La "predicación sobre Jesús" realizada el domingo en la mañana, toma el nombre de Dios en vano. El verdadero Jesucristo del Nuevo Testamento dice en Mateo 15: 9 y en Marcos 7: 7:

En vano me honran (del griego - adorar) enseñando como doctrina los mandamientos de hombres.

Todo el sistema de la denominada música Gospel con su mensaje de "Entrega tu corazón al Señor"; la falsa enseñanza de ir al cielo; o, arderás en el infierno para siempre; no se fundamenta en ninguna Escritura del Dios Vivo. Nada de esto se halla en la Biblia. Estas ideas son todas basadas en el hombre. No se basan en las Escrituras. Son pura vanidad, o en vano. No tienen ningún propósito, excepto el de promover una religión de miedo y ocultar todo el propósito y el plan del Único Dios Verdadero. Ese plan constituye el de llevar a toda la humanidad a la

comunión con Él, a través del arrepentimiento y la obediencia.

El negativismo en la ley

Algunos han manifestado que la estructura de los diez mandamientos de la ley de Dios es negativa en cuanto a su redacción y en su sentencia: "No lo harás". Esta frase se usa diez veces en Éxodo 20 y diez veces cuando Moisés entrega los mandamientos en Deuteronomio 5.

Pero la ley dictada a través de diez puntos es una ley positiva en su aplicación. Los Diez Mandamientos deben ser obedecidos y tienen un efecto regulador sobre la sociedad en general y sobre cada persona en particular. La ley al ser obedecida y aplicada, pone al "espíritu" del hombre en sujeción al camino de Dios. Hace que el hombre desarrolle obediencia desde su interior. Le enseña al hombre una forma de "gobernanza". Salvo que y hasta que el hombre pueda aprender a gobernar su corazón, prevalecerá la anarquía.

El corazón del hombre debe convertirse y cambiar; de lo contrario las acciones del hombre serán insensatas.

Salmos 14: 1; 53: 1, (primera parte)
Dijo el necio en su corazón: "No hay Dios".

Proverbios 14: 7 Apártate del hombre necio porque en él no encontrarás los labios del saber.

Proverbios 17: 12 Mejor es encontrarse con una osa despojada de sus crías que con un necio empeñado en su insensatez.

Proverbios 18: 6 Los labios del necio entran en contienda, y su boca clama por los golpes.

Proverbios 13: 20 El que anda con los sabios se hará sabio, pero el que se junta con los necios sufrirá daño.

La ley de Dios está repleta de sabiduría. Cuando se obedece la ley de Dios, ésta da entendimiento. La ley de Dios, cuando se aplica, es positiva. Trae resultados positivos.

La ley de Dios es la solución a la incapacidad que tiene el hombre para gobernar. El tercer mandamiento es una parte fundamental de gobierno. En su sabiduría, Dios revela Su ley. La humanidad debe aprender a tener temor de Dios y debe temer a la desobediencia de Su ley (ver también Éx. 20: 10, Deut. 5: 14; Prov. 1: 32; 14: 7; 17: 12; 10: 23; 18: 6; 29: 11; 13: 20; 26: 6).

Maldecir y adorar

Éxodo 21: 17 muestra el castigo por haber maldecido al padre y a la madre. Las exigencias de colocar maldiciones sobre los desobedientes en la nación están establecidas en los textos de la ley. Ninguna maldición o acusación se

puede llevar a cabo sin estar bajo la estructura de la ley. Dicha actividad viola el tercer mandamiento, así como los otros bajo los cuales cae jurídicamente.

La declaración de Dios y la adoración

Dios mismo ha jurado bajo juramento y ese juramento prevalecerá. Isaías 45: 23 es una profecía.

Isaías 45: 23 Por mí mismo lo he jurado; de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: que delante de mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.

Dios declara aquí que la historia terminará en la adoración hacia Él, y el juramento divino será el fundamento de toda sociedad y tribu.

Miqueas 6: 8 ¡Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno! ¿Qué requiere de ti Y^ehovah (el SEÑOR)? Solamente hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con tu Dios.

Deuteronomio 5: 11 'No tomarás en vano el nombre de Y^ehovah (el SEÑOR) tu Dios, porque Y^ehovah (el SEÑOR) no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

Santiago 5: 12 Pero sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento. Más bien, sea su sí, sí; y su no, no, para que no caigan bajo condenación.

La palabra de Dios y el nombre de Dios no volverán sin nada. No se tomará en vano (ver Rom. 14: 11).

Dios ha preservado, en cada generación, a aquellos que no se han inclinado a este sistema y han aceptado permanecer fieles a Él (1 Reyes 19: 18).

1 Reyes 19: 18 Pero yo he hecho que queden en Israel siete mil, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal y todas las bocas que no lo han besado.

Dios ha seleccionado a Jesucristo como su elegido y todos se inclinarán ante él en el nombre de Dios.

Filipenses 2: 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra;

Lo que se puede dar a conocer sobre Dios se manifiesta en el elegido, que actúa en Su nombre (Rom. 1: 19-20). En el reino venidero de Dios, los hombres no invocarán el nombre de Dios falsamente, como lo hicieron en tiempos pasados (Gén. 4: 26). El que haya sido nombrado Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec será declarado rey de reyes y gobernará en nombre del Único Dios Verdadero que lo envió, y nadie más volverá a tomar el nombre de Dios en vano.

Profanidad

La palabra profanidad aparece ya en el siglo XIV, originaria del latín *pro* "antes" y *fanum* "templo"; significa antes o fuera del templo. La profanación se refiere simplemente a todo discurso o actividad que está fuera de Dios y no reconoce Su autoridad suprema.

Levítico 18: 21 "No darás ningún descendiente tuyo para hacerlo pasar por fuego a Moloc. No profanarás el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Levítico 20: 2-3 ²"Di también a los hijos de Israel que cualquier persona de los hijos de Israel, o de los extranjeros que residen en medio de Israel, que ofrezca alguno de sus descendientes a Moloc, morirá irremisiblemente. El pueblo de la tierra lo apedreará. ³Yo mostraré mi ira contra tal persona y la excluiré de entre su pueblo, porque ofreció alguno de sus descendientes a Moloc, contaminando mi santuario y profanando mi santo nombre.

Levítico 22: 2 "Di a Aarón y a sus hijos que traten con reverencia las cosas sagradas de los hijos de Israel, para que no profanen mi santo nombre en aquello que me han consagrado. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

Levítico 22: 32 "No profanen mi santo nombre, pues yo he de ser santificado en medio de los hijos de Israel. Yo soy Y^ehovah (el SEÑOR), el que los santifico,

Ezequiel 22: 23-31 ²³Entonces vino a mí la palabra de Y^ehovah (del SEÑOR), diciendo: ²⁴"Oh hijo de hombre, di a ella: 'Tú eres una tierra no purificada, que no ha sido rociada con lluvia en el día de la ira'. ²⁵Porque en medio de ella hay una conspiración de sus

profetas; son como un león rugiente que arrebató la presa. Devoran a la gente, se apoderan del patrimonio y de las cosas preciosas, y multiplican sus viudas en medio de ellos. ²⁶ "Sus sacerdotes violan mi ley y profanan mis cosas sagradas. No hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo impuro y lo puro. Con respecto a mis sábados esconden sus ojos, y he sido profanado en medio de ellos. ²⁷ "Sus magistrados en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y destruir las vidas, a fin de conseguir ganancias deshonestas. ²⁸ "Sus profetas les han recubierto con cal. Ven vanidad y les adivinan mentira, diciendo: 'Así ha dicho Yehovah (el SEÑOR) Dios', pero Yehovah (el SEÑOR) no ha hablado. ²⁹ "Y el pueblo de la tierra ha practicado la opresión y ha cometido robo. Abusan del pobre y del necesitado, y oprimen sin derecho al extranjero. ³⁰ Busqué entre ellos un hombre que levantara el muro y que se pusiera en la brecha delante de mí, intercediendo por la tierra para que yo no la destruyera; pero no lo hallé. ³¹ Por tanto, derramaré sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los consumiré. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas", dice Yehovah (el SEÑOR) Dios.

Dios profanará Su santuario.

Ezequiel 24: 20-24 ²⁰ Y les respondí:— La palabra de Yehovah (del SEÑOR) vino a mí diciendo: ²¹ "Di a la casa de Israel que así ha dicho Yehovah (el SEÑOR) Dios: 'He aquí, yo mismo profano mi santuario, el orgullo del poderío de ustedes, la delicia de sus ojos, el anhelo de su alma. Sus hijos y sus hijas que abandonaron caerán a espada, ²² y ustedes harán como yo he hecho: No se cubrirán los labios ni comerán pan de duelo. ²³ Sus

turbantes estarán sobre sus cabezas, y sus sandalias en sus pies; no harán duelo ni llorarán. Más bien, se pudrirán en sus pecados y gemirán unos por otros. ²⁴ Ezequiel, pues, les servirá de señal; harán de acuerdo con todas las cosas que él ha hecho. Cuando esto se cumpla, sabrán que yo soy Yehovah (el SEÑOR) Dios'.

Satanás es profano.

Ezequiel 28: 14-16 ¹⁴ Cuando fuiste ungido, yo te puse junto con los querubines protectores. Estabas en el santo monte de Dios, y andabas en medio de piedras de fuego. ¹⁵ Eras perfecto en tus caminos desde el día en que fuiste creado hasta que se halló en ti maldad. ¹⁶ "A causa de tu gran comercio te llenaron de violencia y pecaste. Por eso, te expulsé del monte de Dios, y un querubín protector hizo que desaparecieras de en medio de las piedras de fuego.

La Ley se aplica a los profanos.

1 Timoteo 1: 8-11 ⁸ Sabemos, sin embargo, que la ley es buena si uno la usa legítimamente. ⁹ Y conocemos esto: que la ley no ha sido puesta para el justo sino para los rebeldes e insubordinados, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, ¹⁰ para los fornicarios, para los homosexuales, para los secuestradores, para los mentirosos, para los perjuros, y para cuanto haya contrario a la sana doctrina ¹¹ según el evangelio de la gloria del Dios bendito que me ha sido encomendado.

Evita el lenguaje profano.

1 Timoteo 6: 20 Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado,

evitando las profanas y vanas palabrerías y los argumentos de la falsamente llamada ciencia

2 Timoteo 2: 14-19 ¹⁴Recuérdales esto, requiriéndoles delante de Dios que no contiendan sobre palabras, que para nada aprovecha sino que lleva a la ruina a los que oyen. ¹⁵ Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad. ¹⁶ Pero evita las profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad. ¹⁷ Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena. Entre ellos se cuentan Himeneo y Fileto, ¹⁸ quienes se extraviaron con respecto a la verdad sosteniendo que la resurrección ya ha ocurrido, y trastornaron la fe de algunos. ¹⁹ A pesar de todo, el sólido fundamento de Dios queda firme, teniendo este sello: Conoce Y^ehovah (el SEÑOR) a los que son suyos y "Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Y^ehovah (del SEÑOR)".

Esaú era profano.

Hebreos 12: 15-29 ¹⁵ Miren bien que ninguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que ninguna raíz de amargura brote y cause estorbo, y que por ella muchos sean contaminados; ¹⁶ que ninguno sea inmoral ni profano como Esaú que, por una sola comida, vendió su propia primogenitura. ¹⁷ Porque ya saben que fue reprobado, a pesar de que después quería heredar la bendición, porque no halló más ocasión de arrepentimiento, aunque lo buscó con lágrimas. ¹⁸ Ustedes no se han acercado al monte que se podía tocar, al fuego encendido, a las tinieblas, a la profunda oscuridad, a la tempestad, ¹⁹ al sonido de la trompeta y al estruendo de las palabras que los que lo oyeron rogaron que no se les

hablara más ²⁰ porque no podían soportar lo que se mandaba: Si un animal toca el monte, será apedreado. ²¹ Y tan terrible era aquel espectáculo que Moisés dijo: "Estoy aterrado y temblando". ²² Más bien, se han acercado al monte Sion, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial, a la reunión de miríadas de ángeles, ²³ a la asamblea de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos ya hechos perfectos, ²⁴ a Jesús el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. ²⁵ Miren que no rechacen al que habla. Porque si no escaparon aquellos que rechazaron al que advertía en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros si nos apartamos del que advierte desde los cielos. ²⁶ Su voz estremeció la tierra en aquel entonces, y ahora ha prometido diciendo: Todavía una vez más estremeceré no solo la tierra sino también el cielo. ²⁷ La expresión "todavía una vez más" indica con claridad que será removido lo que puede ser sacudido, como las cosas creadas, para que permanezca lo que no puede ser sacudido. ²⁸ Así que, habiendo recibido un reino que no puede ser sacudido, retengamos la gracia y, mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia. ²⁹ Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Todo falso juramento y toda maldición se consideran profanación y, por lo tanto, caen bajo el marco del Tercer Mandamiento.

Levítico 19: 12 "No jurarán falsamente por mi nombre, profanando el nombre de tu Dios. Yo, Y^ehovah (el SEÑOR).

La profanidad es un barómetro de la sociedad. A medida que el lenguaje se deteriora en una dirección descendente, también sucede con la moral y los valores de la sociedad. El pensamiento da nacimiento al habla y el habla se transforma en acción. A medida que la mente de la sociedad se aleja o se separa de Dios, el lenguaje se hace cada vez más degradado y profano.

Romanos 1: 18-32 ¹⁸ Pues la ira de Dios se manifiesta desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que con injusticia detienen la verdad. ¹⁹ Porque lo que de Dios se conoce es evidente entre ellos pues Dios hizo que fuese evidente. ²⁰ Porque lo invisible de él — su eterno poder y deidad— se deja ver desde la creación del mundo, siendo entendido en las cosas creadas de modo que no tienen excusa. ²¹ Porque habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias; más bien, se hicieron vanos en sus razonamientos, y su insensato corazón fue entenebrecido. ²² Profesando ser sabios se hicieron fatuos ²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen a la semejanza de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. ²⁴ Por tanto, Dios los entregó a la impureza, en las pasiones de sus corazones, para deshonar sus cuerpos entre sí. ²⁵ Ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y veneraron y rindieron culto a la creación antes que al Creador ¡quien es bendito para siempre! Amén. ²⁶ Por esta causa, Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por relaciones contra naturaleza. ²⁷ De la misma

manera, también los hombres, dejando las relaciones naturales con la mujer, se encendieron en sus pasiones desordenadas unos con otros, cometiendo actos vergonzosos hombres con hombres y recibiendo en sí mismos la retribución que corresponde a su extravío. ²⁸ Como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, los entregó Dios a una mente reprobada para hacer lo que no es debido. ²⁹ Se han llenado de toda injusticia, maldad, avaricia y perversidad. Están repletos de envidia, homicidios, contiendas, engaños, mala intención. ³⁰ Son contenciosos, calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de males, desobedientes a sus padres, ³¹ insensatos, desleales, crueles y sin misericordia. ³² A pesar de que ellos reconocen el justo juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen sino que también se complacen en los que las practican.

Amén, Y^ehovah.